revista de
EDUCACIÓN
número extraordinario 2006

Rendimiento de los estudiantes finlandeses en PISA. Las claves del éxito en lectura

Pirjo Linnakylä
Jouni Väljjärvi

PISA

Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CIENCIA

Rendimiento de los estudiantes finlandeses en PISA. Las claves del éxito en lectura

Pirjo Linnakylä
Jouni Välijärvi
Equipo finlandés de PISA. Miembros del Instituto de Investigación Educativa de la Universidad de Jyväskylä (Finlandia)

Resumen:

El rendimiento en lectura mostrado en PISA por los estudiantes finlandeses ha sido notablemente superior al de cualquier otro país de la OCDE. El presente artículo trata de interpretar las posibles razones que subyacen al alto rendimiento de los alumnos finlandeses. De hecho, no existe una única explicación para este resultado, al contrario, el rendimiento exitoso de los estudiantes finlandeses parece deberse a todo un conjunto de factores interrelacionados que tienen que ver con la educación comprensiva, los propios intereses y aficiones de los alumnos, la estructura del sistema educativo, la formación del profesorado, las prácticas escolares y, por último, con la cultura finlandesa. De estas explicaciones surgirán nuevas interpretaciones a través del análisis de los resultados de PISA, aunque también deberán tenerse en cuenta algunas de las características del sistema educativo finlandés y de su patrimonio cultural, que tanto fuera como dentro de la escuela, ha contribuido al rendimiento satisfactorio de Finlandia.

Palabras clave: lectura, PISA, Finlandia, rendimiento de los alumnos, análisis de factores, sistema educativo, educación integrada, formación de profesores, diferencia de género.

Abstract*: Finnish Students' Performance in PISA. Why such a Success?*

Finnish students' reading performance in PISA has been remarkably superior to any other country belonging to the OECD. The present article aims at analysing the reasons which underlie Finnish students' optimal performance in this skill. It seems that there is not just a solely explanation, since this successful outcome may be due to several interrelated reasons that have to do with the following issues: comprehensive education, students' own interests and hobbies, organisation of the Finnish education system, teachers' training, teaching and learning practices and, finally, Finnish culture itself. These explanations will give rise to new interpretations through the analysis of PISA outcomes. On the other hand, some features proper of the Finnish education system and certain characteristics of the Finnish cultural heritage should also be taken into account, since both of them have contributed in and out of school to make Finnish students become top performers.

Key words: reading, PISA, Finland, student achievement, factor analysis, education system, comprehensive school, teacher training, gender difference.

INTRODUCCIÓN

En PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos de la OCDE), los estudiantes finlandeses mostraron un rendimiento en Lectura muy superior al de cualquier otro país de la OCDE. Su rendimiento fue particularmente bueno en dos aspectos de la Lectura la recuperación de la información y la interpretación de los textos, aunque no lo fue tanto en lo que a reflexión sobre los mismos se refiere. En resumen, según los criterios internacionales, el número de malos lectores en Finlandia es excepcionalmente bajo.

Para los finlandeses, los excelentes resultados en Lectura no fueron una gran sorpresa, puesto que los jóvenes de 14 años ya habían sido los mejores lectores en el *Reading Literacy Study* (Estudio de Comprensión Lectora) de 1998 de la IEA y también en la cohorte de menor edad (16-25 años) del *Adult Literacy Survey* (Estudio de la Competencia de la Población Adulta) de 1998 de la OCDE. Por otro lado y en comparación con los resultados del TIMSS (Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias), donde los alumnos eran algo más jóvenes (13 años), a los estudiantes finlandeses les fue sorprendentemente bien en PISA.

ALTA CALIDAD DE LOS RESULTADOS EDUCATIVOS: GRAN IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN EDUCACIÓN

La estrategia finlandesa para el desarrollo de la alta calidad se ha basado en el principio de equidad y en el esfuerzo por reducir el bajo rendimiento. Así, uno de los hallazgos más interesantes de PISA es que en Finlandia la diferencia entre los jóvenes con un mayor y un menor rendimiento es relativamente pequeña. La desviación típica de la puntuación de los estudiantes en Lectura es la segunda más baja de los países de la OCDE. Asimismo, el número de aquéllos con un bajo rendimiento, es decir, cuya competencia lectora en PISA se corresponde con el nivel 1 o no alcanza dicho nivel, es significativamente menor en Finlandia (7%) que en Alemania (23%) o que en el promedio de países de la OCDE (18%). De hecho, una de las características del perfil de rendimiento finlandés es que, en concreto, los estudiantes con puntuaciones más bajas muestran un patrón de rendimiento distinto al de sus compañeros del resto de países de la OCDE. Por otro lado, la diferencia entre los alumnos finlandeses que más rinden y la media de la OCDE es mucho menos pronunciada pero evidente.

Respecto a la igualdad de oportunidades de aprendizaje los resultados de PISA indican, asimismo, que en Finlandia la influencia del estatus socioeconómico de los padres sobre el rendimiento de los alumnos es relativamente baja en comparación con otros países de la OCDE. En Alemania, los resultados son totalmente diferentes, con una influencia de los factores socioeconómicos mucho mayor. Estos resultados sugieren que la competencia en Lectura desarrollada por la escuela comprensiva finlandesa no es sólo de gran calidad, sino que hasta cierto punto, también es síntoma de una gran igualdad sea cual sea el origen social de los alumnos.

Una muestra de la igualdad de oportunidades en educación, es que las diferencias entre los centros educativos se encuentran entre las menores de todos los países de la OCDE. Mientras que el 36% de la variación del rendimiento en Lectura de los estudiantes del conjunto de países de la OCDE es debida a las diferencias entre los centros, en Finlandia, sólo el 5% de la variación se atribuye a dichas diferencias. Incluso los centros con un rendimiento más bajo alcanzaron la media de la OCDE.

La reducida diferencia entre los centros es característica de todos los países nórdicos. Esto se debe, en gran medida, a que estos países cuentan con sistemas educativos no selectivos donde todos los estudiantes reciben la misma educación básica comprensiva hasta la edad de 15-16 años. Por el contrario, la diferencia entre los centros tiende a ser más pronunciada en los países donde se dirige a los alumnos hacia distintos tipos de escuelas, grupos e itinerarios a una edad temprana. Los resultados de PISA muestran que la reducida diferencia entre los centros es uno de los indicadores clave del alto rendimiento de los estudiantes. Por lo general, los países con un rendimiento más alto en Lectura presentan diferencias relativamente pequeñas entre los centros.

Finlandia ha tratado además de dar a todos los estudiantes, independientemente de su lugar de residencia, las mismas oportunidades para recibir una educación de alta calidad. Una red comprensiva de centros y la contratación de profesores altamente cualificados en todos ellos han sido medidas importantes para garantizar la igualdad en educación en todas las regiones del país. Existen más de 4.000 escuelas comprensivas, unos 750 centros de Educación Secundaria Superior (académica y profesional), 20 universidades y muchas otras instituciones educativas en un país que apenas supera los 5.000.000 millones de habitantes.

Los resultados son de lo más alentador, como lo demuestra el que en PISA las diferencias entre los centros de las distintas regiones, así como de las zonas urbanas y rurales, sean relativamente pequeñas. De ahí que apenas sea importante el lugar de residencia de los estudiantes y el centro al que asisten. Las oportunidades de aprendizaje son prácticamente las mismas en todo el país.

FACTORES QUE SUBYACEN AL ALTO RENDIMIENTO EN LECTURA

Los resultados de PISA revelan que no existe un único factor detrás del alto rendimiento en Lectura de los estudiantes finlandeses, sino que es más bien todo un conjunto de factores interrelacionados lo que se asocia a un buen rendimiento. En este conjunto se relaciona el propio interés y compromiso lector de los estudiantes, sus estrategias de aprendizaje y sus aficiones en los entornos de aprendizaje proporcionados por el centro educativo y por los hogares, con los valores, objetivos y expectativas de los propios alumnos, de sus padres y de los profesores.

Basándonos en los análisis de regresión de los datos de PISA, los principales factores asociados a la varianza en las puntuaciones en Lectura de los jóvenes finlandeses son los propios intereses, actitudes y actividades de los estudiantes: en

primer lugar, el compromiso con la Lectura (explica el 22% de la varianza) y el interés por la misma (18%) y, en segundo lugar, los factores procedentes del entorno familiar: la comunicación cultural (6%), los productos culturales a su disposición (6%) y el estatus socioeconómico de los padres (6%). Otro factor igualmente relacionado con dicha varianza es el auto-concepto del alumno como estudiante de lengua materna (6%).

La comparación entre los resultados finlandeses y alemanes revela tanto similitudes como diferencias respecto a los factores más importantes. En Alemania, el compromiso (16%) y el interés por la Lectura (11%) están también estrechamente relacionados con dicha varianza, aunque su respectiva capacidad explicativa es claramente menor que en Finlandia. La comunicación cultural y las posesiones relacionadas con la cultura en el hogar juegan papeles similares en ambos países. No obstante, el estatus socioeconómico de los padres explica, en mayor medida, el rendimiento en Austria (16%) y en el conjunto de países de la OCDE (11%) que en Finlandia (6%).

Estos resultados sugieren que en Finlandia, el propio interés y compromiso de los estudiantes hacia la Lectura juegan un importante papel a la hora de reducir la diferencia entre las puntuaciones de la competencia en Lectura de los estudiantes procedentes de distintos contextos sociales. De los países participantes en PISA, el mayor interés por la Lectura y el tercer nivel más alto de compromiso hacia ésta también corresponde a los estudiantes finlandeses. Así, el 41% de los estudiantes manifiesta que la Lectura es uno de sus pasatiempos favoritos. En el caso de las chicas, la cifra es del 60%. Los estudiantes finlandeses también pasa más parte de su tiempo libre leyendo que los alemanes. Asimismo, los tipos de texto y los contenidos de la Lectura son más variados en Finlandia que en Alemania. Los estudiantes son lectores asiduos de periódicos y sacan libros en préstamo de la biblioteca con mayor frecuencia que en Alemania o que en cualquier otro país de la OCDE. En Finlandia, la red comprensiva de bibliotecas municipales apoya el interés y el compromiso con la Lectura de los estudiantes.

LA ESCUELA COMPRENSIVA: UNA FILOSOFÍA Y UNA PRÁCTICA EDUCATIVA

Uno de los esfuerzos realizados para consolidar el principio de equidad ha sido el desarrollo de una escuela comprensiva gratuita a la que todo menor asiste durante nueve años, desde los 7 hasta los 15 ó 16 años. Sin embargo, la escuela comprensiva no es sólo un sistema, sino una cuestión de filosofía y práctica educativa que subraya que la escuela es para todos los alumnos y que ha de adaptarse a las necesidades de cada uno de ellos. La educación pretende ser válida para grupos heterogéneos de alumnos. Los profesores no pueden excluir a nadie, ni enviar a un alumno a otro centro. En la educación comprensiva se tienen en cuenta los intereses y preferencias de los propios alumnos a la hora de seleccionar los contenidos, libros, estrategias y métodos de aprendizaje e instrumentos para la evaluación. Por supuesto, en el caso de grupos heterogéneos de alumnos, el número de estudiantes por clase ha de ser bastante reducido. Según PISA, el número de alumnos por clase en Finlandia es de los más reducidos y está muy

extendido el currículo flexible, establecido por el centro y elaborado por los profesores, la enseñanza centrada en el alumno, la orientación escolar y la educación compensatoria.

LOS PROFESORES: EXPERTOS MUY VALORADOS

Para tener éxito con un grupo heterogéneo el profesor ha de ser una persona instruida, un verdadero experto en Pedagogía, y los profesores finlandeses lo son. Todos ellos cuentan con un Máster en Ciencias de la Educación o en una materia determinada. Su sueldo es relativamente bueno en comparación con casi todos los demás países de la OCDE. La profesión docente y en especial la de los maestros se valora y respeta. Un buen ejemplo de ello es la popularidad del programa para maestros de las universidades: sólo se admite a un 10% de los solicitantes y se trata de estudiantes muy motivados y capaces que también han destacado en sus estudios anteriores.

Para la cultura finlandesa la profesión docente ha sido una de las profesiones más importantes de la sociedad y por consiguiente se han destinado muchos recursos para la formación del profesorado. Asimismo, se ha confiado en que los docentes lo harían lo mejor posible, como auténticos profesionales, y por ello se les ha otorgado una amplia independencia pedagógica en el aula, de modo que los centros han gozado también de bastante autonomía a la hora de organizar su trabajo dentro de los límites flexibles del currículo nacional.

A la par que se considera a los profesores expertos en educación, también se confía en ellos a la hora de evaluar a los estudiantes. Dicha evaluación se basa, por lo general, en su trabajo en clase, proyectos, exámenes preparados por los profesores y cuadernos de trabajo. En la escuela comprensiva, los alumnos no están sujetos a ninguna prueba o examen nacional ni durante ni al final de los cursos escolares. Aunque existen unos criterios nacionales para calificar a los alumnos (por ejemplo: bien), éstos no son absolutos y siempre se tiene en cuenta su esfuerzo y trabajo. A los resultados obtenidos al finalizar los nueve años de escuela comprensiva le siguen unas pruebas estándar sobre las asignaturas comunes (Matemáticas, Ciencias, Lengua materna y Lenguas extranjeras).

Los profesores finlandeses tienen unas expectativas elevadas de las destrezas en Lectura y de los intereses lectores de los alumnos. Un estudio de control nórdico, llevado a cabo por investigadores daneses tras el estudio de la IEA de 1993, reveló que las expectativas de los profesores finlandeses y suecos eran mucho más altas que las de los de otros países, y que el mayor rendimiento en las pruebas internacionales correspondía a los países con las expectativas más altas.

DERECHO A UNA EDUCACIÓN ESPECIAL PARA TODOS

La educación especial ha desempeñado también un papel importante en Finlandia a la hora de atender a los alumnos con problemas en el seguimiento de las clases ordinarias. En los centros finlandeses, la educación especial no se dirige únicamente a los alumnos con problemas graves en sus estudios: todo estu-

diante tiene derecho a solicitar ayuda específica en su centro. Normalmente, la educación especial está integrada en la educación ordinaria y es sumamente inclusiva por naturaleza. Sólo un 2% de alumnos acude a centros específicos de educación especial.

Por lo general, un alumno con dificultades en una o varias materias tiene la oportunidad de estudiar una o dos veces por semana con un pequeño grupo de 2-5 alumnos o incluso por separado con un profesor particular. A veces, en esas ocasiones también está presente un profesor especialista en dichas materias. En el nivel de primaria (cursos primero a sexto), donde los maestros son los principales responsables de la educación, se da prioridad a la Lectura, Escritura y a las Matemáticas. En secundaria inferior, las Lenguas extranjeras también ocasionan problemas a un cierto número de alumnos. El derecho de un estudiante a recibir educación especial está recogido en el reglamento del centro.

Todos los centros cuentan con un amplio sistema de orientación que favorece el desarrollo del alumno, orientándolo en su educación, la planificación de su carrera y la elección de futuros estudios. El cometido de la orientación es garantizar que todo joven, al finalizar sus estudios, sepa qué otras opciones educativas se abren ante él, qué supone trabajar en el mundo adulto y tenga una idea clara de su propio futuro.

FLEXIBILIDAD CURRICULAR

Hasta la década de los años noventa del siglo XX, el currículo nacional finlandés era riguroso y detallado y los libros de texto se controlaban meticulosamente con el fin de garantizar la (suficiente) uniformidad educativa en todos los centros y aulas. La estructura, organización, contenidos y recursos de la escuela comprensiva quedaban minuciosamente establecidos en el currículo. Pero a principios de los referidos años noventa tuvo lugar un cambio profundo en la filosofía y en la práctica curricular. El currículo nacional se reorganizó, haciéndose más flexible, descentralizado y menos explícito. Al mismo tiempo, cuestiones sobre las responsabilidades de los centros y sobre la necesidad de programas nacionales de exámenes y de criterios nacionales para calificar a los estudiantes cobraron fuerza también en Finlandia.

Actualmente, se cuenta con unas pautas nacionales para calificar como «bueno» el rendimiento de los alumnos, aunque también se tiene en cuenta el esfuerzo y trabajo de éstos. A los resultados de aprendizaje de nueve años de escuela comprensiva les siguen unas pruebas estándar. Además, se publican resultados únicamente sobre el nivel del sistema, mientras que los de cada centro se entregan en exclusiva a los centros correspondientes. Los centros educativos finlandeses aún gozan de un alto grado de autonomía respecto a las prácticas pedagógicas y curriculares. Los resultados de PISA así lo confirman y revelan que el poder de decisión de los profesores sobre la política y gestión de los centros es bastante elevado. Por ejemplo, la elección de los libros de texto es prácticamente responsabilidad exclusiva de los docentes. Asimismo, éstos tienen más

poder que sus colegas del conjunto de países de la OCDE a la hora de determinar el contenido de las enseñanzas, establecer las políticas para la evaluación de los alumnos, decidir las materias que se han de impartir en el centro y distribuir el presupuesto del mismo. Por el contrario, los órganos de gobierno de los centros y las autoridades educativas locales cuentan con menos poder de decisión en Finlandia que en el resto de países de la OCDE. Curiosamente, los resultados de PISA también muestran que en los países cuyos centros cuentan con un mayor grado de autonomía, incluido Finlandia, el nivel medio de rendimiento de los alumnos es más elevado que el de aquéllos donde los centros gozan de niveles más bajos de autonomía. Por tanto, de todo ello se deduce que el alto grado de autonomía de los centros y de los docentes en sus decisiones ha sido uno de los factores decisivos que ha contribuido al excelente rendimiento de Finlandia en PISA.

HOMOGENEIDAD CULTURAL

El desarrollo de la escuela comprensiva en Finlandia ha estado respaldado, durante largo tiempo, por un consenso cultural y político excepcionalmente amplio en torno a las principales líneas de la política nacional de educación. En la cultura finlandesa, los conflictos políticos graves y los cambios repentinos en la filosofía educativa han sido relativamente escasos. Durante el siglo XX los servicios educativos se extendieron de manera uniforme y de acuerdo con las necesidades de los distintos grupos de población y regiones. Por tanto, hoy día, y gracias en gran parte a la excelente calidad de la formación del profesorado, se imparte una educación de primera clase en todos los centros. De nuevo, esto se refleja en que los resultados educativos, tanto a nivel individual como de sistema, se encuentran por debajo de la variación media.

Al tratarse de un país culturalmente homogéneo, ha sido también ejemplar en la atención prestada a las minorías. Existen dos lenguas oficiales en el país, el finlandés (94% de la población) y el sueco (6%) y los dos grupos de hablantes tienen el mismo derecho y los mismos recursos para ser educados en su propia lengua, desde el nivel de primaria hasta la universidad.

No obstante, hay otras minorías que aún son relativamente pequeñas. Por ejemplo, según los datos de PISA, los estudiantes no nativos suponen únicamente el 1% (la media de la OCDE es del 4,7%) y los que no hablan la lengua de evaluación un 1,3% (en comparación con el 5,5% de la OCDE). Ante el probable aumento del número de estos estudiantes, también se espera que Finlandia tenga que hacer frente a los retos educativos de grupos lingüísticos y culturales totalmente nuevos.

Debido a la homogeneidad cultural de un pequeño país, ha sido relativamente fácil llegar a un acuerdo mutuo en materia de política nacional de educación y sobre los medios para desarrollar el sistema educativo. Incluso la reforma de la escuela comprensiva de los años setenta del siglo XX se introdujo sin grandes desacuerdos políticos. De hecho, hubo un amplio consenso nacional en los años sesenta y setenta para sustituir el sistema paralelo por otro comprensivo más igualitario. Sin embargo, en la actualidad, la situación parece estar cambiando,

como lo demuestra el agitado debate desatado por los resultados de PISA, que parecen indicar que también en este país en los próximos años será más difícil encontrar unos valores comunes y alcanzar un consenso político en torno a los principales objetivos educativos.

La educación siempre ha jugado un papel importante en los programas nacionales finlandeses para el desarrollo cultural. En un país pequeño y lejano y con un idioma poco común, la escolarización plena se ha visto como el recurso necesario para mantener viva la cultura de la nación. Un pequeño país no puede permitirse excluir a nadie de una educación de alto nivel.

LOS RETOS DE LA IGUALDAD EN EDUCACIÓN

Los resultados de PISA muestran que Finlandia ha alcanzado unos resultados educativos de gran calidad e igualdad. Esto es en sí mismo alentador y por lo general también implica que las desigualdades de los resultados educativos pueden reducirse. Por otro lado, Finlandia no ha tenido tanto éxito a la hora de garantizar la igualdad de género en Lectura. Al contrario, si se compara con estudios internacionales anteriores, la diferencia de género parece haber aumentado tanto en Finlandia como en el resto de países. Finlandia presenta la mayor diferencia: 51 puntos (siendo la media de la OCDE de 32). Sin embargo, la diferencia de género no es debida a que el rendimiento de los chicos finlandeses sea bajo, sino a que el de las chicas es extraordinariamente alto. Después de todo, las puntuaciones de los jóvenes finlandeses han sido mejores que las de los chicos de los otros países de la OCDE, más incluso que las de las chicas de muchos de los países participantes. Aunque la diferencia de género ha sido grande, el equipo finlandés de PISA cree que puede reducirse sin bajar el rendimiento medio, aumentando el interés y compromiso de los chicos hacia la lectura.

No obstante, la búsqueda de la igualdad deberá ser también uno de los principios fundamentales en el futuro desarrollo de la escuela comprensiva finlandesa. De hecho, la arraigada tradición de igualdad será puesta duramente a prueba ante el aumento del número de alumnos inmigrantes y la creciente heterogeneidad cultural. Para abordar el multiculturalismo en educación, Finlandia tendrá, lógicamente, mucho que aprender de países con una amplia experiencia pasada y presente en inmigración.

Aunque según PISA el rendimiento resultó ser excelente, aún puede mejorarse. Así todo, estas mejoras suponen que cada vez se tengan más en cuenta las necesidades individuales de los alumnos. Por ejemplo, en PISA, el 7% y el 20% de los estudiantes finlandeses tuvieron, respectivamente, serias dificultades o alguna dificultad para enfrentarse a las demandas de la actual sociedad del conocimiento. De acuerdo con los criterios internacionales, el porcentaje es bajo, el más bajo de la OCDE. La escuela comprensiva finlandesa continuará luchando para minimizar o más bien acabar por completo con este porcentaje de alumnos de riesgo.

Tradicionalmente, Finlandia ha prestado una menor atención a la educación de los superdotados y con frecuencia la ha considerado como una alternativa a

la preocupación mostrada hacia los alumnos más flojos. Sin embargo, parece que incluso el desarrollo de los estudiantes con unos conocimientos y unas destrezas muy dispares puede reforzarse de manera adecuada en grupos heterogéneos, siempre y cuando el profesor cuente con la debida cualificación y con los suficientes recursos para atender dichas diferencias. No obstante, este aspecto parece peligrar en la Finlandia actual debido al aumento del número medio de alumnos por clase originado por el recorte presupuestario. Además, otro paso para avanzar en la educación de los superdotados, sería que la política nacional de educación promoviese una enseñanza que prestase mayor atención a las características individuales en vez de hacer hincapié, únicamente, en las competencias comunes.